



UN MISTOPHOROS EN FRAGMENTOS: LA TUMBA 478 DE EL CIGARRALEJO (MULA, MURCIA)

Raimon Graells i Fabregat; Miguel F Pérez Blasco

Editorial:

Tres Fronteras

ISBN:

978-84-7564-784-5

Año de edición:

2022

Murcia

José Fenoll Cascales

Universidad Autónoma de Madrid

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4668-3471>

Escribir el comienzo un libro tiende a ser una ardua tarea, pues, aunque este sea de arqueología, quienes lo escriben, quieren (como todos los demás) acabar los primeros capítulos con un lector interesado por el tema que se va a desarrollar. En este caso, Graells y Pérez Blasco introducen a cualquier neófito o especialista con una estupenda contextualización, no solo de lo que supone el Cigarralejo para la cultura ibérica, si no también de lo que supuso D. Emeterio Cuadrado Díaz para el conocimiento de esta. La admiración profesada por la labor del célebre ingeniero de caminos es patente a lo largo de todo el libro, pero con una especial incidencia en estos capítulos iniciales. De hecho, tiene una materialización clara (casi romántica) cuando los autores deciden reproducir la caja de madera en la que Cuadrado guardó las piezas que vertebran el estudio que da lugar a este libro.

Antes de comenzar el estudio de materiales se da una explicación práctica y simbólica de cada uno de los actos realizados durante el enterramiento. Siendo esta una entrada fundamental que ayuda a comprender la sociedad, la cultura y los ritos en los que se enmarca el individuo de la tumba 478. Sobre los objetos nos indican el uso que la persona les dio en vida, para los banquetes, para combatir o para vestirse, pero aún más interesantes que estos resultan las implicaciones que tienen los objetos en los citados actos. Con la llegada de la muerte este ajuar cotidiano y la vez excepcional se reviste de una nueva carga simbólica imbricada durante y después del enterramiento, pues estos objetos serán la memoria material del difunto.

Una vez iniciado el estudio de materiales, los autores relucen en sus especialidades y demuestran un conocimiento en cerámica ibérica y objetos metálicos excepcional. A ello se añade su capacidad de saber acompañarse de otros máximos especialistas para estudiar aquellas piezas del ajuar que se salen de sus ámbitos de estudio. En este sentido destaca el estudio y análisis de cada una de las piezas de la tumba. Un análisis no solo arqueológico, si no que hay una aproximación teórica y simbólica sobre cómo los objetos fueron usados y amortizados. Este es sin duda el valor que tienen este tipo de estudios, imposibles de realizar en otras condiciones. Y por condiciones nos referimos a que es imposible alcanzar la profundidad a la que se llega con este estudio sobre el individuo que se enterró en la tumba

478, porque salvo en casos excepcionales como los de las tumbas principescas (la 150 de la necrópolis de Baza o la 70 del Poblado de Coimbra del Barranco Ancho); cuando se realizan estudios sobre las necrópolis, se suelen abordar en su conjunto. Siendo imposible realizar este tipo de estudios tumba por tumba. No obstante, también hay que considerar los distintos momentos de la vida científica de los objetos y sin una primera publicación monográfica que los encuadre en el contexto y resultados de una necrópolis más amplia, a día de hoy no se podría llegar a las conclusiones que Graells y Pérez Blasco alcanzan. Quizás por esto sea tan relevante este libro, porque de alguna manera prelude un método y una concepción que aplicada a otras tumbas puede arrojar datos especialmente significantes sobre la vida y muerte de los individuos que se enterraron ya no solo en El Cigarralejo, si no también en el resto de las necrópolis ibéricas del sudeste. Además, esto lleva consecuentemente a la arqueología ibérica un paso más allá, el individuo deja de ser un número más para convertirse en alguien, una persona de la que se puede suponer su vida y comprender más fácilmente su existencia tanto mortal como ultraterrena. Para este caso, la recomposición (muy bien ilustrada) del viaje de un posible *mistophoros* y los objetos que a lo largo de su vida acopió, demuestra ya no solo los ricos vínculos que germinaron entre los íberos y el resto de los individuos de su clase en el mediterráneo coetáneo; si no también la importancia de las nuevas lecturas sobre materiales ya conocidos, tal y como demuestra este estudio útil y pertinente para el iberismo actual.